



Redacción y Administración: Ripoll, 17

Precio de suscripción: Año, 6 ptas. — Semestre, 3 ptas.

SUMARIO: La edad Acuaría; Mirando al futuro; Historia de la antigua y mística Orden; El conocimiento, ¿es superior a la fe?; Astrología; Mi opinión; Noticias; Obituario.

LA EDAD ACUARIA

Por Max Heindel

(El siguiente artículo es de un manuscrito no publicado hasta ahora)

Un corresponsal nos envía un recorte de periódico en el que aparece la pregunta formulada al director del mismo, sobre lo que es en realidad la edad acuaría, y la pregunta fue contestada en la forma siguiente:

“No hay edad acuaría, este engaño o falsedad fue lanzado por falsarios profesionales por medio de la enseñanza de que el sistema solar entró en Acuario recientemente. Nadie dice cuando, y me escriben a mí preguntando la fecha verdadera. El sistema solar se va alejando directamente de Acuario, con una velocidad de doce millas por segundo. El sistema solar no ha estado nunca ni estará cerca de Acuario, a pesar de lo cual aparecen mensualmente artículos en folletos y revistas con la anticuada cantinela, de que el sistema solar acaba de entrar en Acuario, y que se avecinan grandes cambios para la raza humana. Todo esto es totalmente falso”.

Nuestro corresponsal solicita nuestras ideas sobre el asunto, tal como las creamos. Sustentamos las

miras de que la edad de Acuario está al alcance de la mano. Así es que por este motivo se nos ha denunciado como una “clase falsaria” más, entre las ya existentes, por el mismo director ya citado, esto no obstante, no vacilamos en cumplimentar el requerimiento de nuestro comunicante por esclarecer el asunto.

La contestación a la pregunta depende del punto de vista. Es verdad como el director dice, que el sistema solar no ha estado ni podrá estar nunca en Acuario, que en realidad se va alejando de la constelación de Acuario. Pero también es verdad que el Sol nunca ha “salido” ni “saldrá”, y a pesar de ello, no denunciamos al hombre que hace uso de ésta expresión como un “falsario”. Comprendemos que bajo el punto de vista de un observador en la tierra “parece” como si el Sol saliera, y lo mismo ocurre con los medios empleados por el ocultismo cuando dice que marchamos hacia Acuario por la precesión de los equinoccios. No vacilamos en decir que mediante

la rotación de la tierra sobre su eje, el Sol apareció a la vista a las siete, decimos sencillamente que el Sol salió a las siete. Por razones iguales no decimos que “debido a la precesión de los equinoccios parece ahora como si el Sol, cuando es visto desde la tierra, estuviera acercándose a la constelación de Acuario al cruzar el Ecuador en el Equinoccio de Primavera”. Si así lo hiciéramos, todos los astrónomos convendrían con nosotros en lo referente al fenómeno visto en el espacio, no obstante, y no convenir con nosotros en que ello tiene influencia importante sobre los quehaceres de la humanidad. En vez de usar ésta explicación tan larga decimos sencillamente que “el Sol va hacia Acuario”.

Las gentes seguirán criticando hasta que hayan aprendido lo que ésta expresión significa, exactamente de la misma manera que entienden cuando nosotros decimos que el Sol sale. Entre tanto, los estudiantes de las filosofías ocultas deberán familiarizarse con las verdades o hechos astronómicos de manera que su inteligencia pueda dar una razón adecuada a sus creencias, pues no puede negarse que los estudiantes que han adquirido conocimientos de filosofía superior y han adquirido el conocimiento de los hechos suprafísicos, encuentran que sus conocimientos sobre ésta materia son los más factibles, según se desprende del estudio de la Astronomía y la Filosofía, y no presionan siempre muy bien a los oyentes. Cuando hablamos en la forma así aprendida, sobre los mejores vehículos de un hombre, deberíamos saber también por lo menos, los hechos principales concernientes al cuerpo denso para todos visible. Cuando hablamos sobre las influencias de las estrellas, deberíamos saber algo de los hechos concernientes a los movimientos mecánicos de los cielos tal y como los conocemos y comprenden los astrónomos.

Por ello, y para que los estudiantes que no estén familiarizados con los hechos astronómicos puedan obtener el discernimiento con referencia a la Edad Acuaria, la dilucidaremos brevemente. Si observamos el movimiento de la tierra en su órbita anual alrededor del Sol, parece como si el astro rey visto desde la tierra, se dirige hacia los cielos a través de un cinturón estrecho que abraza doce constelaciones o grupos de estrellas, a las que se

ha bautizado con ciertos nombres: Aries, Tauro, Géminis, etc.

Si el eje de la tierra fuera tan estacionario como el de una rueda, el Sol se encontraría siempre en el mismo lugar entre las constelaciones, que ocupaba el mismo día del año anterior. Pero el eje de la tierra tiene un movimiento lento como un bamboleo, algo así como el de una peonza próxima a detenerse, y esto cambia la posición aparente del Sol según lo vemos desde la tierra que parece llegar a cierta posición alcanzada un poco antes, año por año, “precede”, y por ello hablan los Astrónomos de la “Precesión de los Equinoccios”. O sea, que el Sol parece cruzar el ecuador en el equinoccio invernal cada año, adelantando una corta distancia del punto en que cruzó el año precedente. Así es que si un año cruza al comienzo del primer grado de Aries, en el próximo cruzará ligeramente dentro de los límites de la constelación Piscis y al siguiente estará más atrás en Piscis del primer punto de Aries, y así sucesivamente. Este movimiento hacia atrás es tan lento que tarda cerca de veintiséis mil años en atravesar de nuevo los doce signos, dos mil ciento cincuenta años para atravesar un signo, y setenta y dos años para cruzar un grado. Empezando en el punto en que el Sol cruza el Ecuador en el equinoccio invernal, los astrónomos denominan los treinta primeros grados desde aquel Aries, los treinta segundos Tauro, etc., lo mismo que los astrólogos.

Así está el “zodiaco natural” compuesto de las doce constelaciones o grupos de estrellas en los cielos, y cambian tan paulatinamente que resulta imperceptible durante una vida y aún, durante varios siglos.

El “zodiaco intelectual” empieza desde el punto del equinoccio invernal en cualquier año dado.

Viéndose que el Sol marcha por precesión “hacia atrás” entre las constelaciones del zodiaco, podrá entenderse que llegará una época, en que el equinoccio invernal tendrá lugar en el primer punto de Aries, y de ésta manera en tal época concuerda el zodiaco intelectual y natural. Esto ocurrió la última vez en el año 498 a. d. y como el Sol ha ido desde entonces hacia atrás en su acostumbrado tipo de un grado cada 72 años, es evidente que en la actualidad tendrá lugar el

equinoccio invernal hacia los 10 grados de Piscis, y por lo tanto “será” a. d. 2.654 “o más de 700 años antes de los que actualmente entre en Acuario”, o para estar más seguros con los hechos científicos, digamos, antes de “parecer” desde la tierra como si el Sol cruzara el Ecuador en la constelación de Acuario. Durante los próximos 2.156 años que aparecerá como si el Sol estuviera en la constelación de Acuario, cada año en la misma época cruzará el equinoccio primaveral, así puede decirse, que la Edad Acuarica comprenderá los 2.156 años contando desde a. d. 2.654, durante cuyo tiempo el Sol por precesión parecerá estar en la constelación de Acuario, cuando cruce el Ecuador en el Equinoccio Primaveral.

¿Se ha encontrado Vd. Alguna vez tranquilamente sentado absorbido en la lectura de un libro o escritura o en cualquier tarea y de pronto presentir de que alguien estaba tras de Vd., habiéndole pasado inadvertida la aproximación debido a la absorción en el libro o lo que fuere?, si es así a pesar de que la persona no habló ni se movió, su presencia fue presentida más y más fuertemente hasta hacer que Vd. volviese la cabeza. Seguramente ésta experiencia es tan corriente que personalmente todos convienen en este hecho, ¿pero cómo se explica?, sencillamente es esto: Además del cuerpo físico que todos vemos, el hombre tiene ciertos vehículos invisibles a la visión ordinaria. Estos repentinos presentimientos se extienden más allá del cuerpo físico, así es que cuando estamos cerca de otra persona los cuerpos etéreos se inter-penetran. Algunas veces cuando nos hallamos muy tranquilos y pasivos, estas repentinas influencias son más rápidamente sentidas que en otras ocasiones, no obstante y ser factores poderosos en nuestras vidas continuamente.

“Como arriba es abajo”, y viceversa, ésta es la ley de analogía, la llave maestra de los Misterios. El hombre es el Microcosmo y las estrellas son el Macrocosmo. Así es que debemos llegar a la conclusión de que las grandes estrellas que se mueven en los cielos y que son los cuerpos de espíritus, tienen ciertos vehículos repentinos similares a la aurea envoltura del hombre. De aquí la proximidad del Sol a la constelación de Acuario en el equinoccio primaveral que causa la

trasmisión de las influencias de Acuario hacia la tierra junto con los rayos solares, y como la primavera es la época particular en que todo en la tierra está impregnado de vida, hemos de juzgar que el rayo de Acuario así transmitido se hará sentir entre las gentes de la tierra no importando si lo creen o no. Así es que, si podemos averiguar lo que es la influencia de Acuario nos capacitaríamos para contestar bajo otro punto de vista la pregunta, ¿Qué es la Edad Acuarica?

La Astrología nos da ésta información, basada en la experiencia e información que ejerce una influencia intelectual original, inventiva, mística, científica, altruista y religiosa. Así si acudiéramos al bíblico “por sus frutos los conoceréis”, para éste problema, esperaríamos ver que la Edad Acuarica estaría aposentada por los esfuerzos originales en toda la línea conectada con la ciencia, religión, misticismo y altruismo.

Mirando hacia atrás durante un período de 70 años en el que el Sol por precesión se ha desviado un grado dentro de la órbita de Acuario, encontramos que ha sucedido un cambio muy marcado en todas las líneas de pensamiento y esfuerzo desde la condición o estado que registra la historia hasta los dos pasados milenios. Casi todas las invenciones que hacen nuestra vida lo que es hoy, han sido hechas durante aquellos setenta años. El telégrafo, el teléfono, el uso de la electricidad, la conquista del aire y del vapor, la máquina de gas que está sustituyendo a la de vapor, y otras conveniencias demasiado numerosas para mencionarlas, son progresos de Acuario en el mundo físico.

También notamos la rápida velocidad con que se sustituyen todos los movimientos del liberal pensamiento en materia religiosa, y el aumento del número de los que han desarrollado vista espiritual y se hallan investigando la tendencia de evolución en los planos superiores. Todas estas cosas demuestran o dan una pauta de lo que puede ocurrir durante la Edad Acuarica. Porque cuando se ha hecho esto durante 70 años mientras el Sol empezaba a transmitir la influencia desde las proximidades de Acuario, ¿qué puede esperarse cuando llegue a entrar en el signo mismo? Ambas, probabilidades y posibilidades, están muy por encima de la más exaltada imaginación, y esto

mismo ocurre con lo físico, y con el lado físico de la vida también.

Entonces en opinión del que esto escribe, lo esotérico se desarrollará en la inmensa mayoría de la humanidad, si no por toda, de manera que la picadura de la muerte será parcialmente desechada por el compañerismo que existirá después que nuestros amigos y parientes hayan salido de su cuerpo, porque entonces continuaremos viéndolos algún tiempo, teniendo oportunidad para comprobar el hecho de que marchan a las regiones superiores. Las criaturitas que mueren y retienen su cuerpo vital no nos causarán pena alguna, pues probablemente se quedarán con sus padres hasta que llegue la hora de que tomen un nuevo cuerpo.

EL CONOCIMIENTO, ¿ES SUPERIOR A LA FE?

PREGUNTA: ¿Es que los Rosacruces creen en la fe, es decir, fe respecto a cosas religiosas?

El Nuevo Testamento habla mucho de la fe como requisito necesario para la salvación. ¿Cómo lo interpretan Vds.?

CONTESTACIÓN: La Orden Rosacruz pertenece a la Escuela del Conocimiento y por ésta razón no cree en la fe o necesidad de la fe respecto de asuntos espirituales, porque posee algo infinitamente mejor que la fe, es decir, el conocimiento. La definición de la fe es “una creencia instintiva en algo, para lo cual no existe ninguna prueba directa”. El ocultismo no necesita nada semejante, porque tiene conocimiento de primera fuente de los planos espirituales, por medio del sexto sentido, que se llama también clarividencia y clariaudiencia. Por consiguiente él no necesita la fe, la cual a lo sumo no es más que un sustituto, algo pobre, del conocimiento.

El verdadero estudiante de ocultismo, aún al principio de sus estudios, tiene un conocimiento intuitivo, o memoria subconsciente de la verdad de las leyes ocultas, aunque él no haya desarrollado todavía la vista espiritual. Esto es más bien una fase de conocimiento que de fe.

La Escuela del Conocimiento está representada por los Ocultistas y los Masones. Pero hay otra numerosa clase de seres humanos que pertenecen a lo que se llama Escuela de la Fe. Estos están

Con frecuencia ocurre el renacimiento en la misma familia, y en tal caso no se sentirá la pérdida.

Cuando se haya llegado a éste punto de evolución, la humanidad estará tan iluminada que se evitarán muchos peligros latentes que hoy causan tantas molestias, y por lo tanto sobrevendrá una existencia mucho más feliz de lo que hasta ahora ha sido. El aumento intelectual nos ayudará a solventar los problemas sociales en forma tal, que nos será equitativa para todos, y el uso de innovaciones en la maquinaria emancipará al hombre del asiduo trabajo físico en gran manera, dejándole más espacio para mejorar su espíritu y su inteligencia.

representados por la iglesia católica, no por la Iglesia Católica Romana, sino la Iglesia Universal. Ellos en un momento dado se convierten en místicos, mientras que los diplomados de la Escuela del Conocimiento se convierten en ocultistas.

La fe como medio del desarrollo espiritual se adapta especialmente a la clase de Egos que están instruyéndose en la Escuela de la Fe. Estos no son una clase tan progresiva como los de la otra escuela y prefieren fiarse de la palabra de los demás, en vez de buscar ellos mismos la razón de las cosas. Son también de una naturaleza más indolente. Esto no quiere decir sin embargo que muchos de ellos no lleguen finalmente a grandes alturas espirituales, lo que sucede en efecto.

El místico sigue el camino del corazón, y el desarrollo del corazón es en efecto, absolutamente esencial y conduce a un gran poder espiritual.

El ocultista se especializa en el desarrollo del cerebro.

Las dos escuelas deberían eventualmente unirse y los aspirantes de las dos, deberían entonces cultivar cada uno, tanto el lado de su corazón, como el de su cerebro.

Esto sin embargo no quita valor a nuestra afirmación de que el conocimiento es siempre muy superior a la fe, basada en el conocimiento de otra persona, aunque sea un individuo de espiritualidad.